



EL CARÁCTER DEL CRISTIANO EN LOS ÚLTIMOS TIEMPOS

PR. JOSÉ CARLOS SEPÚLVEDA

11 AGOSTO, 2019

“También debes saber esto, que en los postreros días vendrán tiempos peligrosos. Porque habrá hombres amadores de sí mismos, avaros, vanagloriosos, soberbios, blasfemos, desobedientes a los padres, ingratos, impíos, sin afecto natural, implacables, calumniadores, intemperantes, crueles, aborrecedores de lo bueno, traidores, impetuosos, infatuados, amadores de los deleites más que de Dios, que tendrán apariencia de piedad, pero negarán la eficacia de ella; a éstos evita.”

2º Timoteo 3:1-5

¡Qué terrible lo que el apóstol Pablo les escribe a Timoteo! ¿Quién desea vivir en un mundo así? Nadie. Afortunadamente los hijos de Dios tenemos la certeza que esta tierra es pasajera y que tenemos un hogar mucho mejor en el cielo.

Sin embargo, aquí en la tierra, mientras vivimos aquí, tenemos propósitos variados, tenemos una misión como iglesia, y tenemos la libertad de disfrutar de la salvación y la vida eterna desde que aceptamos a Cristo en nuestro corazón. Tenemos planes y cosas hermosas a modo de promesa en nuestra casa. Pero en esta tierra, estamos de paso. ¿Recuerda el himno “Soy extranjero aquí, en tierra extraña estoy, mi lugar está muy lejos, del sol más allá” ?, bueno, eso resume exactamente lo que somos. Así que no se acomode tanto, acomódese, pero no tanto como para olvidar de donde somos. ¿No le parece?

Considerando el texto bíblico, cuando el apóstol Pablo le escribe a Timoteo le dice: “Tú jovencito, cuando el Señor esté a punto de venir, en esos últimos años de la tierra, con personas así se van a relacionar”. ¿Cómo son esas personas? Amadores de sí mismos, vanagloriosos, soberbios. ¿Se da cuenta usted que todas estas características son vistas hoy en día? Todos nos relacionamos con personas codiciosas, por ejemplo.

**“HE AQUÍ, YO
OS ENVÍO
COMO A
OVEJAS EN
MEDIO DE
LOBOS...”**

Sin embargo, el Señor Jesucristo dice algo sumamente importante con respecto a esto y nos da claves para poder sortear mejor esta situación. Antes de dejar a sus discípulos y enviarlos para que predicaran el evangelio, les advierte que los envía como ovejas en medio de lobos (Mateo 10:16). Esto quiere decir, que en conjunto con la tarea que tenemos por delante de predicar el evangelio, debemos hacerlo con la consciencia que somos ovejas en medio de lobos.

- o La primera clave que encontramos en Mateo 10:16 es la **prudencia**. Jesús dijo: “*sed prudentes como la serpiente*”. La prudencia dice relación con la astucia, cautela, con la habilidad de actuar en el momento adecuado. Igual que la serpiente primero planea su ataque, en silencio, sigilosamente, así debemos actuar. Lamentablemente es una de las características que necesitamos urgentemente. Como ese hermano, evangelista, que, en el viaje de regreso a su casa, después de un día de trabajo, comienza a hablarle de Jesús y de manera desafiante. Contrario al decir: “Le tengo una buena noticia”, por ejemplo.
- o La segunda clave para relacionarnos en medio de estas personas es la **sencillez** como la tienen las palomas. La iglesia primitiva se reunía a comer juntos, con alegría y sencillez de corazón. En los Hechos de los apóstoles se describen los acontecimientos portentosos del Espíritu Santo, pero también destaca que la iglesia se reunía con sencillez de corazón, y como resultado, como consecuencia, el Señor añadía a la iglesia los que habían de ser salvos.

Yo espero, como pastor, que las personas que nos ven desde afuera, visualice la prudencia y la sencillez en nuestras vidas. Nos toca vivir en medio de una generación que se ríe de Dios, gente que nos considera retrógrados. En donde la filosofía del progresismo, aunque tenga cientos de buenas ideas, deja fuera los principios y valores de Dios.

Cuando leía los versículos de 2º de Timoteo, me preguntaba: ¿Por qué aparece una generación con esas características? Y tal vez debemos analizar nuestro legado, nuestra enseñanza con nuestros hijos. ¿Qué tal está esa labor formadora? ¿Estamos actuando correctamente como padres?

“NO NOS HACE
DISTINTOS LA
CORBATA, LA
FALDA, EL TERNO,
NI LAS COSAS
SUPERFICIALES,
SINO NUESTRO
CARÁCTER
CRISTIANO.”

Los valores y buenos modales no surgen de casualidad, una generación con estas características tampoco. Sin duda, existe una cuota de responsabilidad en las características de las generaciones actuales.

Para poder realizar el trabajo de predicar las buenas noticias, necesitamos la prudencia y la sencillez de manera urgente. En medio de un mundo lleno de personas impías, sin afecto natural, implacables, nos damos cuenta que efectivamente la iglesia del Señor es la reserva moral de esta tierra. No nos hace distintos la corbata, la falda, el terno, ni las cosas superficiales, sino nuestro carácter cristiano. Cuando usted está en medio del mundo, en sus quehaceres seculares, usted marca una diferencia que se ve reflejada en su carácter.

El desafío que le tengo para la semana que comienza, es que pueda visualizar a compañeros, jefes, vecinos, profesores, que tengan las características de esta generación negativa, y que le pida al Señor, que, en su misericordia, nos ayude a desarrollar la prudencia y la sencillez para ser como la serpiente, como la paloma, y como ovejas en medio de lobos.